

FASCISMO Y GRAN CAPITAL

En la alianza por el poder que fundamenta el sistema fascista desempeña papel de primer orden el apoyo del gran capital, en cuanto sector preponderante de las clases dominantes. El nazismo hizo ver a los magnates de la economía germana la necesidad de su cooperación como única vía para resolver la crisis económica, y ellos supieron cuál era su interés de clase. Los dos textos siguientes lo testimonian.

“Ustedes, señores, están convencidos de que la economía alemana ha de levantarse sobre la idea de la propiedad privada. Pero ustedes solo podrán sustentar en la práctica esta idea de la propiedad privada si la misma está fundamentada lógicamente de alguna forma. Esta idea ha de extraer su justificación ética de la visión de la necesidad natural...”

Es necesario por tanto fundamentar estas formas tradicionales que se ha de conservar, de forma que la propiedad privada solo se puede justificar en el plano ético y moral si se parte del presupuesto de que las prestaciones de los hombres son distintas...

Pero, admitido esto, es un disparate afirmar que en el terreno económico hay diferencias de valor, pero no así en el terreno político. Es absurdo construir la vida económica sobre la idea del rendimiento, del valor personal y, por consiguiente, en la práctica sobre la autoridad de la personalidad, y negar esta autoridad de la personalidad en el terreno político y poner en su sitio la ley de la mayoría, la democracia...

En el terreno económico, el equivalente de la democracia política es el comunismo.”

HITLER. Discurso, 27 enero 1932

“La economía tiene necesidad de un desarrollo sano y progresivo. Los numerosos partidos políticos luchaban entre sí en el más completo desorden... Quienes integramos la firma Krupp no somos idealistas, sino realistas. Teníamos la impresión de que Hitler nos ofrecería la posibilidad de un desarrollo auténtico. Por lo demás, lo ha llevado a cabo. Al principio votamos por el partido populista, pero los conservadores, eran débiles. En esta lucha implacable por el pan y el poder teníamos necesidad de ser guiados por una mano dura; la de Hitler lo era. Tras los años transcurridos bajo su mando nos sentimos satisfechos. Deseábamos un sistema eficiente y que nos proporcionara los medios de trabajar tranquilamente.

He dicho que ignoraba por completo el exterminio de los judíos, y je añadido: *‘cuando se compra un buen caballo, no se repara en ciertos defectos.’*”

Alfred KRUPP. Declaración en el proceso de Nuremberg